

ANÁLISIS

¿Qué le pasó a los siete magníficos?

Por Cristina Ibarra
Presidenta

En las últimas semanas los siete magníficos (Alphabet, Amazon, Apple, Meta, Microsoft, Nvidia y Tesla) y otras empresas tecnológicas han sufrido fuertes caídas en las bolsas del mundo. Ante ello, entre las principales interrogantes está el saber si esto es temporal, si es acaso una burbuja más del sistema financiero, o bien, es algo que llegó para quedarse. También refleja una pregunta más profunda: si la inteligencia artificial confirma el liderazgo de estas empresas o si, por el contrario, transforma sus costos, su competencia y sus modelos de rentabilidad.

La IA un cambio revolucionario y localizado

La IA ha dinamizado las formas de trabajo prácticamente de todo el mundo. Aún los trabajos rutinarios se ven influidos por las nuevas formas que se adoptan debido a la IA y mucho se escribe sobre la sustitución de la IA con la mano de obra. La mayoría pensamos en IA como los *prompt* que facilitan la elaboración de gráficos, resumen documentos, o bien, crean fotos, invitaciones, videos y demás cosas que utilizamos con fines recreativos.

En ese sentido, la IA pareciera invisible y presente en todo el mundo. No obstante, es bastante localizada. La generación de estos procesos se lleva a cabo en grandes centros de datos infraestructura energética, redes de telecomunicaciones y cadenas de suministro especializadas. La alimentación de información para entrenamiento de los robots y programas con capacidades de automejora, tienen también localizaciones específicas, por ejemplo, en India, debido a los costos de la mano de obra, capacitación e infraestructura.

Pero la generación de los procesos requiere una enorme inversión en infraestructura física para seguir creciendo y aumentando su capacidad de respuesta ante la gran demanda de información y datos. Por lo que Microsoft, Amazon, y Meta han anunciado enormes inversiones que alcanzarían los 500 mil millones de dólares. Esto implica, lejos de lo que los inversionistas habrían estimado, el modelo de inversión en empresas tecnológicas y

del conocimiento requiere más inversión física y el umbral de inversión para competir con la IA esté lejos de estabilizarse.

No obstante, se ha revelado que las empresas requieren el crecimiento conjunto de la capacidad de producir microchips, semiconductores servidores y redes de telecomunicaciones, además de acuerdos internacionales, que permitan no solo el crecimiento de la producción, sino también se mantenga el acceso e intercambio entre las grandes firmas, pues el aprendizaje requiere de intercambios, o al menos esto entiende Mark Zuckerberg.

Así, incluso empresas como Micron y Broadcom, productores de hardware han retomado importancia, así como toda la discusión alrededor del comercio y producción del hardware requerido.

Incluso México ha sido un gran ganador, pues ante las barreras para el crecimiento de la industria automotriz y su comercio con Estados Unidos, y las tensiones con Asia, las empresas han incrementado enormemente la producción de procesadores en México, pasando al doble en el lapso de un año, con objetivo de exportación hacia Estados Unidos, aprovechando el marco TMEC.

¿Una burbuja o un cambio permanente?

El mundo financiero se encuentra en otro verano con bastantes movimientos, por un lado, la caída de las magníficas siete y por otro la controversial decisión de la FED de mantener su tasa de interés, lo que ayuda a que el dólar se mantenga también barato, mientras ayuda al Yen a no depreciarse. Aquí mismo, se observa que el crecimiento de la IA y su democratización para la generación de empresas que no precisamente pagan los costos de generación e infraestructura, pone también en riesgo la rentabilidad de los líderes tecnológicos, que aunque sigan dominando sus mercados, los inversionistas han leído los cambios recientes de la IA generativa y de procesamiento, como la necesidad de profundas transformaciones en el modelo de negocios, que posibilite y asegure la rentabilidad que se proyectaba hasta ahora.

En suma, la IA y su democratización, así como el requerimiento de grandes inversiones físicas y nuevos modelos de generación, han impuesto retos significativos para que las siete magníficas sigan generando innovación y liderando el mercado, mientras proveen de ganancias a sus inversionistas.